# UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Junio 4, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

## *SERIE - PRINCIPIOS DE VIDA -*

## CLASE: " EL ANCLA EN LAS TORMENTAS DE LA VIDA "

**LECTURA BÍBLICA:** *Daniel 6.13-23*

***13*** *Entonces le dijeron al rey: Ese hombre Daniel, uno de los cautivos de Judá, no hace caso a usted ni a su ley. Sigue orando a su Dios tres veces al día.* ***14*** *Al oír esto, el rey se angustió mucho y procuró encontrar un modo de salvar a Daniel. Pasó el resto del día buscando una manera de librarlo de ese aprieto.* ***15*** *Por la noche, los hombres volvieron a presentarse ante el rey y dijeron: «Su majestad, usted sabe que según las leyes de los medos y los persas, ninguna ley firmada por el rey puede ser modificada».* ***16*** *Entonces, finalmente el rey ordenó que arrestaran a Daniel y lo arrojaran al foso de los leones. El rey le dijo: «Que tu Dios, a quien sirves tan fielmente, te rescate».* ***17*** *Así que trajeron una piedra y la colocaron sobre la boca del foso. El rey selló la piedra con su sello real y los sellos de sus nobles para que nadie pudiera rescatar a Daniel.* ***18*** *Luego el rey regresó al palacio y pasó la noche en ayuno. Rechazó sus entretenimientos habituales y no pudo dormir en toda la noche.* ***19*** *Muy temprano a la mañana siguiente, el rey se levantó y fue deprisa al foso de los leones.* ***20*** *Cuando llegó allí, gritó con angustia: ¡Daniel, siervo del Dios viviente! ¿Pudo tu Dios, a quien sirves tan fielmente, rescatarte de los leones?* ***21*** *Y Daniel contestó: ¡Que viva el rey!* ***22*** *Mi Dios envió a su ángel para cerrarles la boca a los leones, a fin de que no me hicieran daño, porque fui declarado inocente ante Dios y no he hecho nada malo en contra de usted, su majestad.* ***23*** *El rey se alegró mucho y mandó que sacaran a Daniel del foso. No tenía ningún rasguño, porque había confiado en su Dios.*

**INTRODUCCION:**

Las palabras del rey Darío resonaban en la mente de Daniel mientras sus servidores lo bajaban al foso de los leones. *«El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre» (Dn 6.16)*. Los encargados pusieron entonces una pesada piedra sobre la entrada al recinto subterráneo. Aun después de evaluar la gravedad de su situación, Daniel no vaciló en su fe. La mañana siguiente el rey Darío encontró a Daniel ileso y proclamando: *«Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño» (Dn 6.21, 22).* ¿Cómo sobrevivió Daniel? ¿No tenían hambre los leones? Los historiadores cuentan que a los animales usados para ese tipo de ejecuciones se les dejaba varios días sin alimentar, para asegurarse de la muerte de los acusados. Pero la suerte de Daniel nunca

estuvo en manos de los hombres. Su vida pertenecía a Dios, y ahí radica la victoria. Daniel sobrevivió por poner su confianza en Dios, y su fe en las promesas divinas.

- **Las promesas de Dios son esenciales para nuestro bienestar espiritual.**

Cada uno de nosotros puede recordar ocasiones en las que deseamos haber tenido una palabra certera de parte de Dios, algo a qué aferrarnos para cuando surgieran las dudas y el temor. Dios sabe cuándo necesitamos ánimo, guía y esperanza. Es por eso que nos ha dado promesas concretas en su Palabra, para que podamos entender su naturaleza y confiar en Él. En los momentos emocionalmente devastadores, las promesas de Dios son esenciales para nuestro bienestar espiritual. La Palabra de Dios es, por consiguiente, una brújula, una guía y un libro de instrucciones para la vida. Así como usamos manuales de instrucciones en el trabajo o en la cocina, también debemos usar la Palabra de Dios como nuestra fuente de sabiduría y verdad. A nadie se le ocurriría hacer un pastel sin una receta, y ningún mecánico montaría un motor sin un manual.

Algunas de las promesas de Dios son condicionales, pero podemos tener fe en todas ellas. Sin embargo, no se trata de nombrar y reclamar una promesa; las promesas deben estar acompañadas de oración y de un ardiente deseo de conocer la voluntad de Dios para nuestras vidas. Aunque Dios quiere que todos experimentemos lo mejor de Él, también desea que conozcamos y disfrutemos su presencia de un modo personal que exprese su suficiencia de la mejor manera posible. Reclamar una promesa sin la guía de su Espíritu Santo nos conducirá a desengaños, desilusiones y frustraciones. A veces, Dios trae un pasaje específico a nuestra mente que da esperanza y certeza a nuestros corazones. En otros momentos, nos motiva a orar y buscar su sabiduría en un asunto específico. Si acudimos a Dios con fe, Él nos guiará de acuerdo con su voluntad. Esto, por supuesto, no sucederá de la noche a la mañana. Muchas veces, Dios quiere que meditemos sobre cierto pasaje bíblico durante cierto tiempo antes de darnos su dirección.

- **Dios no quiere que nos involucremos en nada que contradiga las Escrituras.**

Cuando el rey David buscó el corazón de Dios en cuanto a su deseo de construir el templo, la Biblia dice: *«Y entró el rey David y se puso delante de Jehová» (2 S 7.18)*. David no ordenó a sus hombres que comenzaran la construcción. Esperó la dirección de Dios, e hizo bien, porque el Señor quería que fuera Salomón, el hijo de David, quien hiciera el trabajo.
Pero Dios honró la actitud de David y le dio una promesa maravillosa: *«Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente» (2 S 7.16).* Dios siempre honra nuestro deseo de buscar su dirección y sabiduría. Si venimos a Dios esperando su respuesta, Él nunca nos decepcionará.

En el tiempo de Daniel, Dios hablaba por medio de visiones, sueños y, a veces, audiblemente. Hoy habla principalmente por medio de su Palabra, porque no quiere que nos involucremos en nada que contradiga las Escrituras. Cualquier versículo puede ser sacado de contexto y tergiversado. Pero si somos fieles a la Palabra de Dios y la interpretamos en su contexto, sabremos aplicar los preceptos y las promesas del Señor a nuestras vidas, y encontrar fortaleza para aferrarnos al Señor en las situaciones más difíciles. En vez de ser lanzados emocionalmente de un lado a otro, aprendemos a permanecer firmes en nuestra devoción y

confianza en Cristo. Por tanto, considere las promesas de Dios sus anclas espirituales. Una vez que aprenda a seguirle, siga su dirección dondequiera que Él le dirija, porque el Señor nunca deja de cumplir sus promesas. Más bien, le está enseñando a depender de Él por medio de la meditación en su Palabra y la atención a su voz.
¿Está usted dispuesto a esperar pacientemente que Él cumpla todo lo que le ha prometido, y a que le rescate como lo hizo con Daniel? Nunca trate de imponerle su tiempo a Dios. Por el contrario, aférrese a Él, ancle su corazón a su Palabra, y déjele espacio para que lo haga todo de acuerdo con su plan y en su tiempo. Usted se alegrará de haberlo hecho.

- **Dios permite la adversidad para moldearnos y formarnos.**

Si aprendemos y maduramos en medio de grandes adversidades, Dios se complace porque ve que su propósito se está cumpliendo en nosotros. Estamos creciendo espiritualmente, nos volvemos más fuertes en áreas de debilidad, y somos conformados cada vez más a la semejanza de Cristo. ¡Dios se deleita cuando reaccionamos bien a la adversidad!

Podemos aprender estos tres principios al enfrentar la adversidad:

1. La adversidad es el instrumento predilecto de Dios para desarrollar un carácter piadoso, espiritual en nuestras vidas. Hasta que hayamos experimentado angustia, desilusión y dolor, no estaremos correctamente equipados para el servicio. Él usa la adversidad para moldearnos y formarnos; nunca la permite sin un propósito.
2. La adversidad por lo general ocurre en áreas donde nos sentimos más confiados. Dios quiere que nos quitemos la idea de que somos suficientes por nosotros mismos. Él nos creó para una relación de amor e intimidad con Él, y utiliza la adversidad para recordarnos que dependemos de Él para la vida misma.
3. El propósito principal de Dios es conformarnos a la imagen de Jesús. A través de la adversidad, Dios desarrolla en nosotros el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

Dios también logra varias metas en nuestra vida al permitir el sufrimiento y el dolor.
La adversidad…

- nos llama la atención.
- revela nuestros puntos débiles y fuertes.
- aumenta nuestra aversión al pecado.
- demuestra la fidelidad de Dios.
- fortalece nuestra fe.
- nos quita el orgullo y el egocentrismo.
- nos prepara para servir en el futuro.
- nos capacita para consolar a otros que la enfrentan.

A través de la adversidad, Dios le moldea hasta convertirle en un siervo maduro y eficaz. Si usted conoce a Cristo como su Salvador, Dios le ve como un santo que a veces lucha y otras

veces cae, pero que ha sido justificado, redimido, perdonado y reconciliado con Él. Dios ve en usted una persona llena de su amor incondicional, lleno de su presencia, sellado por el Espíritu Santo de la promesa, y cuyo nombre está escrito en el libro de la vida del Cordero. También ve todo su potencial, todo el bien que podría realizar para su reino. Por eso tenga ánimo, la adversidad no será algo permanente en su vida. Pero cuando esté presente, puede ser muy edificante si usted se dispone a confiar en Dios. Por lo tanto, aunque le toque pasar por algunos momentos sombríos, tenga la certeza de que Él alumbrará su camino y lo llevará a la luz. Y cuando lo haga, usted sabrá que todo valió la pena.